



los efectos plásticos encajados en esta clase de trabajos, que justificaron aquella gráfica frase de «il pugno n'el ochio»...

Desde entonces el cartel, hijo legítimo, predilecto, de nuestra época, es su más condensado y justificado índice: en él están todos los ecos científicos; en él entran todas las culminaciones artísticas. Y aun supera éstas en un sentido dinámico: El cartel tuvo que resolver, plásticamente—como quien no quiere la cosa—, la idea tangible, visible, de la velocidad (nuestra sirena moderna); la sensación fiel del giro, la pulverización de la imagen y su visión exacta, más allá de la persecución del ojo humano; y, también, la siempre idea y difícil concreción de las sombras y los desvanecidos sin límite—feudo y reserva imaginativa de poetas—nebulosas ahora estampadas sobre cualquier pared, frente a la mente de cualquier espectador, por varios simples golpes de la pistola del aerógrafo...

El mundo moderno encontró una fórmula artística mágica, fulgurante, concreta, para expresar los momentos de la vida en torno más difíciles, más irrepresentables... Recordemos aquí, en este universal momento del cartel que todos absorbieron, llevados en volandas por la diosa Imaginación, uno maravilloso del Turismo Japonés, que pudo captar y sujetar, así, aquella estupenda confusión retiniana que producían los almendros en flor, vistos desde el tren, cuando la velocidad de éste descomponía las imágenes próximas a un hipotético y ávido turista asomado a la ventanilla...

El «cine», la fotografía moderna, fueron buenos elementos formativos para este nuevo arte que alegre y define nuestros tiempos. El valor impresionante de los primeros planos, la fuerza ideal de las sobreimpresiones, la novedad inacabable de los ángulos originales, la gracia nueva de los encuadres nuevos, la insólita y feliz acomodación de los «fotomontajes»...

Terminemos por considerar como una formidable savia recibida por el Arte del Cartel, todo lo que, en rotulación, en epigrafía, en imprenta, ha podido alcanzar nuestro desasosegado pero ya viejo planeta... Todo, en substancia, ha venido

Teatro Nacional María Guerrero



1ª EXPOSICION DE BARCOS EN BOTELLA

1944

MUSEO NAVAL MADRID

VII CAMPEONATO NACIONAL DE NATACION DE LA O.S. EDUCACION Y DESCANSO

CAMPEONATO NACIONAL CICLISMO EDUCACION Y DESCANSO

CAMPEONATO NACIONAL DE BALONCESTO PARA GRUPOS DE EMPRESA EDUCACION Y DESCANSO

SECCION FEMENINA DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.

V CAMPEONATOS NACIONALES DE GIMNASIA

SECCION FEMENINA DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.

1943-CAMPEONATOS NACIONALES de HOCKEY

CAMPEONATO NACIONAL FUTBOL PARA GRUPOS DE EMPRESA EDUCACION Y DESCANSO

a caer a los pies de los hábiles cartelistas: la fuerza, la expresión del letrero según la ocasión es algo que, muy lejos de la soberana epigrafa helénica, o de la rítmica y sobria escritura de las mejores edades, ha tomado ahora, en el cartel, una insospechada potencia...

En España, nuestra alma siempre caliente, tenía ancho y luminoso camino en este despejado campo de los carteles aplicados al comentario y al impulso de nuestra vida... Ya, antes del año 1936, eran muchos y con luz propia los cartelistas españoles. No olvidemos aquellos nombres que, en definitiva, se mezclaron, al pie de sus obras, a la expresión —y al recuerdo, ahora— de unos días con fisonomía propia. Ribas, Penagos, Bartolozzi, Alonso, ... están en nuestro perfil nacional de unos tiempos distintos...

Recordemos, con emoción, los carteles que acompañaron los días de nuestra guerra contra Rusia. De 1936 a 1939, en las ciudades de España, lanzaron gritos de fe y optimismo muchos carteles inolvidables. Bajo el leit motiv de «AHORA O NUNCA» aquellas imágenes rotundas estaban bien atentas a descubrir, y a barrer, tibiezas y lenidades posibles, o a reforzar, y unir, estímulos de humana defensa. Después, con las victorias y la paz, pronto cantaban su canción de color y amor nuestros carteles de beneficencia y piedad

1939-1949.—En la España de nuestros diez años últimos se han producido miles y miles de carteles de procedencia varia, de infinito y diverso sentido. No es posible, aquí, más que reproducir—el color se impone y esto, en todo caso, tendría sus limitaciones prácticas—una mínima muestra de aquéllos...

Pero, sin duda, elegidos, encontrados al azar, buscados ahora sin demasiada espera, reviven nuestra vida de esos años y son documentos preciosos, que, aunque olvidados y arrancados, tira a tira, para fundirlos como papel nuevo, son, en verdad, como la piel nacional renovada a cada amanecer de cada día, a lo largo de un esforzado vivir, que, a la luz primera, entonces, en algún trance, pudo tomar lívidos resplandores de desaliento.

FERIA NACIONAL DEL LIBRO Barcelona 1946

Feria del Libro Madrid 10 JUNIO

FERIA NACIONAL DEL LIBRO ABRIL 1948-SEVILLA



TOLEDO



ISLAS CANARIAS



DEPORTES DE NIEVE
PIRENEOS. GREDOS
PICOS DE EUROPA
GUADARRAMA
SIERRA NEVADA



COSTA BRAVA



EXPOSICION NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS
PRIMAVERA 1947.
PALACIO DEL RETIRO, MADRID

ESPAÑA EN LOS CARTELES 1939-1949

Así, como fragmentos expresivos de esa costra nacional, superficial y honda, reproducimos aquí, desde el cartel de la corrida de la muerte de Manolete, en Linares (estampa que aquella tarde brilló, en las fachadas de cal, bajo el sol de Sierra Morena, y que luego, por un rosario inacabable de gentes que no durmieron, fué visto, al alba, en una versión amoratada y sombría, que nosotros, a distancia, no podemos poseer), hasta otros carteles nacionales que, sin tomar como aquél un inmenso contenido de documento popular, concretan bien el sentido de algunas precisas fechas.

No vayamos a cometer la tontería de decir que, en esos años, la vida en España era Jauja porque, al menos en el sentido «económico» de la frase, como vida regalada, por nada, Jauja ya no es de este mundo. España ha sufrido la parte de dificultades que todos los países han tenido que repartirse en ese botín, directo o indirecto, de las postguerras. Y nosotros sufrimos dos... y algo más. Pero si estos carteles, que, de una manera pública, se manifestaron en su día en nuestras calles, pueden tomarse como documentos fehacientes de que aquí, en ese lapso de tiempo, no faltaron manifestaciones continuas de sentido cultural, benéfico, social, religioso, comercial, turístico, industrial y deportivo, tendremos la prueba de que España ha gozado de una normalidad en la que, pese a ajenos e interesados desconocimientos, era posible cualquier libre impulso de convivencia civil.

Representaciones de teatro mundial, incluso ruso, o de obras de fuerza revolucionaria, conmemoraciones de centenarios o fechas que no se olvidaron, celebración normal, año tras año, de ferias comerciales internacionales y nacionales o culturales, como la del libro, sin el viejo prejuicio de la vinculación única a la capital de la Nación... Exaltación de los festejos—religiosos o profanos—peculiares de cada región o pueblo en toda la infinita gama de diversiones típicas y manifestaciones de fe. Convocatorias de concursos nacionales deportivos, en todos los juegos conocidos. Y para conservar las viejas tradiciones folklóricas del país, exposiciones periódicas de Bellas Artes, de Artes Decorativas, de las materias más diversas y originales como la de «Barcos en botella» (expresiva estampa de la tranquilidad y calma escondida de un país), concursos universitarios, campamentos juveniles, carreras internacionales de automóviles, de caballos, concursos de artesanía y tantos temas más. Y—aunque aquí con limitada muestra—el Turismo, la propaganda de éste desde sus organismos oficiales, bien al tanto de que un buen cartel atrae más que una documentada guía, ha lanzado en esos años una bellísima colección de carteles que, en leves y acertados símbolos, han difundido por las agencias de viajes del mundo el atractivo de tantos parajes incomparables de España, la variedad de su clima, la práctica de todos los deportes y el interés ingastable de nuestros monumentos y ciudades...

Para sostener toda esa alegre policromía, que destaca sobre un sombrío panorama universal, trabajan muchos artistas que, con la eficacia de sus acertadas ideas plásticas y el escondido trabajo reproductor de las prensas, van señalando un original perfil, pero tan auténtico como otro cualquiera, de la vida normal y activa de la Nación. Ofrezcamos nuestro recuerdo a: Dalí (primer cartelista, en potencia, del momento), Serny, Teodoro Delgado, Pepe Caballero, Romero Escassi, Pruna, Viudes, Burgos, Cortezo, Roberto Domingo, Hoenleiter, Ruano Llopis, Mairata, Angel Esteban, Tauler, Viladomat, Morell, Eguía, Juan Miguel Sánchez, y tantos otros que con sus carteles han creado en los últimos años, y seguirán creando, esta luminosa y fugaz historia mural de nuestra Patria.

R O M L E Y

ESPAÑA EN LOS CARTELES 1939-1949

1946

15 DE OCTUBRE LOTERIA DE LA CRUZ ROJA

ARTESANIA DE ESPAÑA

CONCURSO NACIONAL 1942

PEÑA R RHIN

CARRERA INTERNACIONAL IX. GRAN PREMIO VI. COPA BARCELONA -ESPAÑA-

31 DE OCTUBRE 1948 CIRCUITO PEDRALBES

ARTESANIA DE ESPAÑA

CONCURSO NACIONAL 1939

PRIMAVERA 1949

HIPODROMO DE MADRID GRANDES CARRERAS DE CABALLO

DOMINGO 6	de Marzo	se celebrará el	DOMINGO 5
DOMINGO 13		DOMINGO 1	DOMINGO 12
SABADO 19		DOMINGO 8	JUEVES 16
VIERNES 1		DOMINGO 15	DOMINGO 19
DOMINGO 10	de Abril	DOMINGO 22	MIERCOLES 29
DOMINGO 17		JUEVES 26	
DOMINGO 24		DOMINGO 29	

Autobuses desde METRO ARGÜELLES

"CABALLOS" LE INFORMARA CON 1000 P.